



Exclusion e Inclusión del Niño y Excusa por Enfermedad

Mantener a los niños saludables es una sociedad entre los padres, los proveedores de cuidado infantil, los mismos niños, y el proveedor médico. Tener pólizas de salud sólidas y que puedan cumplirse ayuda a mantener a los niños saludables y a prevenir la propagación de condiciones contagiosas cuando éstas se presenten.

Comience el día con una Revisión Diaria de Salud:

Asesore rápidamente la salud de cada niño *todos* los días en cuanto llegan antes de que el padre se vaya. Esto le permitirá juzgar lo que es normal para cada niño, en vez de diagnosticar una enfermedad. También le ayuda a identificar los problemas tempranamente.

- *Escuche* a lo que el niño y el padre le dicen acerca de cómo se siente el niño. ¿Está el niño ronco, tiene problema para respirar, o está tosiendo?
- *Mire* al niño a su nivel. Observe si hay señales de irritabilidad, dolor, incomodidad o fatiga. ¿Se ve el niño pálido, tiene erupciones o llagas, le corren los mocos o le lloran los ojos?
- *Toque* las mejillas y la nuca del niño para ver si está caliente, está sudado o tiene chichones.
- *Huela* al niño para ver si tiene olor raro en su aliento, en el pañal o en el excremento.

Asegúrese de que los padres y sus empleados entiendan su Póliza de Exclusión/Inclusión:

Tenga una póliza de exclusión por enfermedad clara y al día, y dele una copia a los padres. Pídale a su proveedor de servicios médicos que se la revise periódicamente. El poner en práctica una póliza sólida y hacerla cumplir consistentemente le ayudará a evitar conflictos entre usted, los padres y los proveedores médicos.

Comprenda las razones para excluir a un niño:

1. La enfermedad previene que el niño participe confortablemente en actividades de rutina.
2. La enfermedad requiere más cuidado que el que el personal puede proveer sin comprometer la salud y la seguridad de los otros niños.
3. La enfermedad es una de las condiciones específicamente diagnosticadas listadas a continuación.

Envíele una notificación a los padres:

Notifíqueles con prontitud a todas la familias cuando una condición contagiosa se presente en su local de cuidado infantil. Incluya las señales o síntomas que deben observar, qué deben hacer, y cuando puede el niño regresar al local de cuidado infantil.

Condiciones por las cuales no se debe excluir a un niño*

Ciertas condiciones, *en la ausencia de cualquiera de las condiciones o razones detalladas arriba*, no requieren la exclusión a menos que lo recomiende el proveedor médico del niño.

1. La presencia de gérmenes en la orina o excremento sin existir señales o síntomas de enfermedad
2. Conjuntivitis no purulenta (viral)
3. Erupciones sin fiebre o cambios en el comportamiento
4. Infección por VIH o CMV, o por el virus de la Hepatitis B en su estado contagioso
5. Condiciones no contagiosas tales como daños o enfermedad que los incapacite

*La decisión final de si debe o no excluir a un niño de un local de cuidado infantil la debe hacer el programa de cuidado infantil.

Síntomas que requieren la exclusión de un niño

Debido a que las infecciones se propagan fácilmente entre los niños, usted debe fijarse en los siguientes síntomas que requieren la exclusión de un niño de un local de cuidado infantil.

1. Fiebre acompañada de cambios en el comportamiento u otras señales de enfermedad tales como dolor en la garganta, erupciones, vómito, diarrea, dolor de oídos, etc. Fiebre se define el tener una temperatura de 100°F o mayor en la axila, una temperatura oral de 101°F o mayor, y una temperatura rectal de 102°F o mayor. No se le debe tomar temperatura oral a niños menores de 4 años de edad. En locales de cuidado infantil ya no se recomienda tomar temperaturas

rectales. (Mantenga en su caja de primeros auxilios un termómetro preciso y fácil de usar.)

2. Síntomas y señales de enfermedades posiblemente graves hasta que una evaluación médica permita la inclusión. Estas señales pueden incluir cansancio inusual, tos o jadeo incontrolable, llanto o enojo continuo, o dificultad para respirar.
3. Diarrea – excremento aguado o con sangre
4. Vómito – más de una vez en un período de 24 horas
5. Erupciones en el cuerpo con fiebre
6. Dolor en la garganta con fiebre y glándulas inflamadas
7. Supuración de los ojos – mucosidad espesa o pus saliendo de los ojos. (La conjuntivitis viral generalmente tiene una supuración líquida clara y puede que no requiera medicamento o exclusión.)
8. Piojos o liendres
9. Tos severa – la cara del niño se torna roja o azul, o emite silbidos agudos después de toser.
10. Ojos o piel amarilla
11. El niño está irritado, llora continuamente, o requiere mayor atención de la que usted puede darle sin comprometer la salud y la seguridad de los otros niños bajo su cuidado.

¿Qué hacer si un niño requiere ser excluido?

- Inmediatamente separe al niño de los otros niños de tal manera que el niño pueda ser visto y supervisado, y que no se sienta castigado en ninguna forma.
- Póngase en contacto con los padres para que recojan al niño tan pronto como sea posible.
- Continúe observando al niño para detectar otros síntomas.
- Si el niño no le responde, tiene dificultad para espirar, o está teniendo un ataque, llame al 9-1-1.
- Anote sus medidas en el archivo del niño con la fecha, la hora, los síntomas, las medidas tomadas, por quien, y asegúrese de firmar sus anotaciones.

¿Cuándo hay que pedir ayuda inmediata?

Para algunas condiciones usted necesita obtener ayuda médica inmediatamente. En una emergencia, llame a los Servicios Médicos de Emergencia (EMS, por sus siglas en inglés) o al 9-1-1 inmediatamente. Una vez que los servicios de emergencia están en camino, llame a los padres y al médico del niño.

Dígale a los padres que lleguen inmediatamente, y obtenga ayuda médica inmediata cuando suceda cualquiera de lo siguiente:

- Un bebé menor de cuatro meses de edad tiene una temperatura axilar de 100°F o mayor.
- Un niño mayor de cuatro meses de edad tiene una temperatura de 105°F o mayor.
- Un bebé menor de cuatro meses de edad tiene dos o más episodios de vómito severo (no cuando simplemente devuelven la leche o eructan) después de comer.
- Un niño se ve o actúa muy enfermo o parece empeorar rápidamente.
- Un niño tiene dolor en la nuca cuando mueve la cabeza o se la tocan.
- Un niño tiene la nuca tiesa o dolor de cabeza severo.
- A un niño le da un ataque de asma por primera vez.
- Un niño tiene una erupción de color rojo púrpura o morada compuesta de puntos del tamaño de la cabeza de un alfiler o moretones que no están asociados con ningún golpe.
- Un niño tiene una erupción de urticaria que aparecen rápidamente.
- Un niño está respirando tan rápida o severamente que no puede jugar, hablar, llorar, o beber.
- Un niño tiene un dolor de estómago severo que causa que se doble o grite.
- Un niño tiene un dolor de estómago sin vómito ni diarrea después de un accidente reciente, un golpe al abdomen o una caída severa.
- Un niño tiene el excremento negro o con sangre.
- Un niño no ha orinado en más de ocho horas, y la boca y la lengua se le ven reseca.
- Un niño tiene una descarga clara continua de la nariz después de un golpe severo en la cabeza.

Referencias

Caring for Our Children, National Health and Safety Performance Standards: Guidelines for Out-of-Home Child Care Programs. Washington, D.C. American Public Health Association and American Academy of Pediatrics (1992).

Keeping Kids Healthy: Preventing and Managing Communicable Disease in Child Care. CA Department of Education (1994).

Por Lyn Dailey, P.H.N. (11/17/1998)